

Salvadora Medina en los márgenes de la literatura argentina

Marina Franchini

C.I.F.F.y H. – U.N.C.

Las sombras ilustres del pasado y los paradigmas metodológicos contemporáneos

Cuando Ricardo Rojas se propuso fundar el canon "oficial" (un canon) de la Literatura Argentina, probablemente era consciente, del doble movimiento de negociación que desde la crítica y desde la historia de la literatura se realiza con el material discursivo de épocas pasadas. Linda Hutcheon y Mario J. Valdés, parafraseando a Harry Levin, lo definen así:

Rethinking Literary History sets out to participate not only in a continuing dialogue with the **illustrious shades of the past**, encountered and engaged while writing literary history, but also in a continuing dialogue among colleagues in the present working together to **rethink literary history** at a time when *new* methodological paradigms have offered new problematizing challenges.¹ (Hutcheon y Valdés, 2002: xi)

Nuestro "padre fundador" debía justificar cuáles textos incluía pero especialmente cómo los organizaba, y así lo expone: "Quiero hacer, finalmente, una salvedad: yo no he concebido a priori un sistema de clasificación para deformar los hechos forzándolos a entrar en ese molde teórico; he seguido el camino inverso, con método inductivo: he acumulado los hechos literarios y descubierto en ellos, por intuición, **la ley biológica que los rige** en nuestro medio, como norma de la creación estética. La realidad de esa ley, califica nuestra bibliografía como **un todo orgánico**, demostrando a la vez la existencia de **un alma nacional**, sujeto pensante de la literatura argentina, y la existencia de una literatura nacional como expresión del alma argentina." Al definir su método clasificatorio, presuntamente científico, que tan cuestionado ha sido², Rojas utiliza los paradigmas metodológicos que le están disponibles, esto es, una concepción funcionalista de lo social, asemejándola a un

¹ Repensar la historia literaria se propone participar no sólo en un diálogo continuo con las sombras ilustres del pasado, encontradas y prometidas mientras se escribe la historia literaria, sino también en un continuo diálogo entre colegas en el presente, trabajando juntos para repensar la historia literaria en un momento en el cual nuevos paradigmas metodológicos han ofrecido nuevos desafíos problematizantes. (Traducción nuestra)

² "Esos cuatro "rumbos", al no constituir etapas cronológicas, se cruzan permanentemente en la exposición y algunos autores cabalgan en dos o tres de ellos. Por eso se produce un trastrocamiento del orden temporal que se debe a su vez a la intención de dar una densidad conceptual a la historia, despegándola de la mera sucesión cronológica." (Gramuglia, 2006:3)

organismo vivo; junto a una visión esencialista de lo nacional³. La literatura argentina por él sistematizada cumple un propósito trascendente a la nación-organismo, deviniendo ella misma un órgano, a un tiempo biológico y místico, de ese monstruo nacional. Martínez Gramuglia evidencia:

La literatura argentina es un vasto ensayo de cuatro tomos publicados separadamente en 1917, 1918, 1920 y 1922. (...) Los cuatro volúmenes que integran la obra original son unidades temáticas; los títulos agrupan distintos autores y discursos. *Los gauchescos*, *Los coloniales*, *Los proscriptos* y *Los modernos* constituyen, para Rojas, cuatro distintas orientaciones de la literatura argentina. (2006:3)

Ese trazado del territorio literario nacional, como la cuadrícula fundacional de las ciudades coloniales, parece pervivir inesperadamente hasta nuestros días⁴. Y en sus saludables tejidos, hasta hoy, nunca pudo incluir nada que brotara de la pluma de Salvadora Medina Onrubia.

Sin embargo, sus libros se publicaron, sus obras se estrenaron, formaron parte de las lecturas y la experiencia de sus tiempos. Y hoy se ha reeditado, y empieza a formar parte de la experiencia literaria actual. El acceso del público a una obra es fundamental, por eso no sólo desde la Universidad Rojas iba haciendo esta labor canonizadora, sino también desde los obras que ponía al alcance del público en su colección *La Biblioteca Argentina*, que, tal como lo señala Fernando Degiovanni en *Los textos de la patria* (2007), fue disputando con la selección que José Ingenieros difundía desde *La Cultura Argentina*, como dos maneras de entender y modelar el canon nacional. Esta segunda manera de establecer los textos canónicos en nuestro territorio coincide con el aumento de las tasas de alfabetización, teniendo en cuenta que en esas décadas del cambio del siglo la proporción de población alfabetizada se invierte desde sólo una quinta parte hasta tres cuartos de la misma. En esta ampliación del público lector,

Las principales ciudades del país se vieron inundadas por dos colecciones de libros de modesta presentación y bajo precio que, por medio de nombres

³ Daba forma así a "un nacionalismo particular, democrático, laico, no tradicionalista ni xenófobo, que propone una síntesis armónica entre lo antiguo y lo nuevo, entre lo nacional y lo extranjero, entre lo indígena y lo hispánico, que denuncia la dependencia cultural y económica, pero sin detenerse a analizar sus mecanismos ni a ahondar en soluciones." (Barbero y Devoto, 1983:18)

⁴ "En el campo acotado de la historia y los estudios literarios, la obra de Rojas pervive de manera inesperada en varias de las construcciones críticas actuales, desde los nuevos "padres fundadores", como David Viñas, Enrique Pezzoni o Adolfo Prieto, hasta el elenco estelar de la academia (Beatriz Sarlo, Josefina Ludmer y Ricardo Piglia, entre otros, pero también Pedro Barcia o Graciela Maturo), incluyendo a excéntricos como Masotta, Ritvo o Correas y a nuevas generaciones, cuyos nombres son legión y van de la universidad a la prensa sin mayores transformaciones de la jerga. En particular, ciertas categorías claves de la explicación del sistema literario argentino conservan una vigencia indiscutible, como "la gauchesca" o "los prosistas fragmentarios" del 80." (Martínez Gramuglia, ob.cit.:5)

deliberadamente abarcadores – *La Biblioteca Argentina* (1882 – 1957) y *La cultura argentina* (1877 – 1925) – se habían propuesto llevar al alcance del gran público ediciones de obras del pasado nacional. (...) Las series aparecían con un objetivo preciso: definir e imponer en el cuerpo social una versión de la tradición argentina a partir de los “mejores” textos que la habían articulado. (...) su lanzamiento marca el comienzo de una de las batallas más perdurables y cruciales por la imposición de un canon en la historia cultural argentina: la batalla por los textos de la patria. (Degiovanni, 2007:9-10)

Mujeres en el canon

Ni en las sendas colecciones que estudia Degiovanni, ni en la *Historia* de Rojas figura Salvadora Medina (1884 – 1972), aunque en su entrada en el *Diccionario biográfico de mujeres* se la define como “escritora”. Esto no debe extrañarnos, ya que forma parte de “la situación nunca explicada” del lugar de las escritoras en el debate sobre el canon (Amícola, 2006: 1). El autor plantea cómo el reconocimiento e inclusión de textos de autoras mujeres ha sido lento y esporádico, al tiempo que su sitio en la literatura poseía un cerco dorado:

No ha sido suficientemente recalcado que la labor de endiosamiento de la mujer como figura bella y virginal, por una parte, y su exclusión de la vida académica, por otra, fueron fuerzas concomitantes que agudizaron la situación contra la que debió luchar el feminismo del siglo XIX y comienzos del siglo XX. En el caso argentino, en las décadas del 20 y 30, escritoras como Norah Lange aparecían solas en un mundo literario dominado por los varones. Ellas eran imaginadas por sus pares como musas o como poetisas. (Ob.Cit:3)

Esta situación de “minusvalía” fue haciéndose menos evidente a partir de la explosión literaria de los 60, y permitió pasar a la visibilidad a muchas escritoras. Más tarde, los libros editados por mujeres empezaron a hacer compañía a los de sus pares varones en proporciones apreciables, en lo que Amícola llama una “ley de cupos” en materia editorial.

Pero, en los años que estamos observando, las cualidades femeninas y los rasgos etéreos ocupan un primer plano en la crítica, desplazando, de este modo, la evaluación de su producción literaria. Con respecto a Norah Lange, por ejemplo, las reiteradas “atribuciones angélicas definidas por sus estimados congéneres cimentarán una presunta inmaterialidad que la acompaña toda su adolescencia” (Miramontes, 2002: 77); en cuanto a Alejandra Pizarnik, César Aira precisa en su estudio crítico: “Casi todo lo que se escribe sobre ella está lleno de “pequeña náufraga”, “niña extraviada”, “estatua deshabitada de sí misma”. Ahí hay una falta de respeto bastante alarmante, o un exceso de confianza, en todo caso, una desvalorización” (Aira, 1998: 9). Incluso este planteo excluye definitivamente a Salvadora de toda posibilidad de inclusión, ya que, como hemos observado en otras oportunidades, su “rescate” se realiza más bien sobre figuras oscuras, exaltando sus rasgos de excentricidad,

infidelidad conyugal y perversión erótica, sus adicciones al éter y el alcohol, su prontuario policial, etc.

Nora Mantelli y Natalia Sardiello, en un interesante intento de situar a Salvadora Medina no sólo en el campo de la literatura, sino incluso en la enseñanza en la escuela secundaria, analizan siguiendo a Sosa de Newton en la Primera Muestra Bibliográfica de Buenos Aires, llevada a cabo en el Teatro Nacional Cervantes en 1928, (presidida por el omnipresente Ricardo Rojas). En ella compitieron las más importantes editoriales y participaron autores en conferencias, exposiciones y homenajes, y contó con más de 30.000 visitantes. Llamó la escasa participación de mujeres siendo numerosas por entonces las escritoras, colaboradoras de periódicos y fundadoras de revistas, motivó la intervención de Justa Gallardo de Zalazar Pringues, presidenta del Ateneo femenino de Buenos Aires, quien propulsó la *Primera Exposición de Libros de Mujeres* de 1931. En este primer catálogo no figura tampoco Salvadora Medina (en el esplendor de su producción, tras el éxito de su obra teatral *Las descentradas*, en 1929), aunque sí en la 2ª edición de 1945, auspiciada por la Asociación Cultural Clorinda Matto de Turner. Esta vez se contó con la presencia de Gabriela Mistral y el ministro de Nicaragua, Rubén Darío. El propósito expuesto no puede ser más sugerente: "quisieron mostrar una realidad poco conocida por el público" (Sosa de Newton, 2006: 2). En la larga lista de catálogo figuran entre las presentes: Elena Vidal de Battini, Silvina Bullrich, Victoria Ocampo, Silvina Ocampo y Salvadora Medina Onrubia. (Sosa de Newton, 2006:8)

Nos proponemos dialogar, entonces, con las sombras ilustres del pasado para quienes Salvadora Medina no formó parte del canon en lo absoluto. Y lo hacemos en este contexto de diálogo con nuestros colegas contemporáneos, para problematizar juntos cómo y por qué vale la pena reconsiderarla, no en el terreno canónico, pero sí en sus márgenes. En este diálogo entre temporalidades, en que se negocian significados, nos encontramos en un contexto en que el recurso al manual o a la historia de la literatura como un relato confiable, completo, que represente un cuadro acabado de un periodo, se vuelve imposible. Tal como lo nota Valdés, el rechazo a una *historia total*, con un punto de vista restrictivo, ha llevado desde mediados del s. XX a meros "catálogos sin contextualización". (Ob. Cit.:64).

Cartografías literarias: un mapa polémico

Las discusiones sobre el canon constituyen un campo fructífero y candente en las últimas décadas, lo que nos lleva al segundo polo del movimiento propio de la historia de la literatura, que mencionáramos al comienzo: los paradigmas metodológicos contemporáneos. Las autoras ingresan al terreno de discusión, en una proporción aceptable, pero a costa de

desaparecer todo intento orgánico, toda sistematicidad posible. ¿Cómo situar a una autodenominada *descentrada* si no podemos esbozar un centro?

En su obra *El suelo. Ensayos sobre regionalismos y nacionalismos en la literatura argentina*, Heredia expone cómo el mapa argentino, desde la fundación literaria que supone el *Facundo*, es un espacio sin contornos, un caos inabarcable. "Las naciones se fundaron, entonces, como constructos políticos de integración simbólica, cuyo fin consistió en remodelar y redefinir fronteras regionales en pos de instituir las en un estado regional nacional, única posibilidad de *concentración* de poder para negociar un lugar, siempre *periférico*, en el mercado internacional" (Heredia, 2005:38, subrayados nuestros). Se trataría de un movimiento centrípeto, de reforzamiento del centro y de los contornos, tendiente a generar una nueva posición de equilibrio en torno a un sistema mayor, el mercado internacional. A partir del *Canto a la Argentina* (1910) de Darío, Heredia propone el paso a una región cosmopolita, cuyo centro sería Buenos Aires: (Ídem: 88) Buenos Aires es un centro (una cabeza exagerada, siguiendo los planteos posteriores de Martínez Estrada), al que se oponen las regiones provinciales.

Como provinciana que se desplaza a la capital, aunque mantiene en sus obras rasgos lingüísticos propios de su lugar de origen; por su producción teatral anarquista, como parte de un movimiento internacional; por su actitud de distancia respecto de los movimientos estéticos que se desarrollaban en Buenos Aires; por su labor de traducción, SMO presenta interesantes aspectos de *descentramiento* en ese sentido regional y geocultural.

Así como el lugar de producción respecto de los centros geográficos de influencia configura un mapa jerarquizado entre un centro y una periferia, la labor de la crítica y las oscilaciones del mercado configuran una esfera respecto de la cual las obras literarias y sus autores se organizan. Walter Mignolo propone hablar de *corpus* y no de *canon*.

el campo de los estudios literarios se concibe más como un corpus heterogéneo de prácticas discursivas y artefactos culturales. El hecho de que alguna de ellas o de ellos adquiere estatuto canónico es parte de la complejidad de fuerzas sociales en conflicto pero de ninguna manera un fenómeno que **naturalmente** define el campo de estudio y determina lo que es necesario celebrar. (...) un corpus que, en los estudios literarios, había quedado oculto por una noción de literatura que identificaba el canon con el campo de estudios y que tenía en las historias de la literatura la expresión de su autoridad. (Mignolo, 1994:14-15)

Podemos ver un panorama de algunos planteos referidos al canon en la compilación: *Dominios de la literatura: acerca del canon*. (AA.VV. 1998) La relación entre canon y centro se manifiesta desde el primer artículo: "La valoración de lo *marginal* aparece en principio

enfrentándose a lo que, convalidado por alguna entidad dadora de prestigio, poder, etc., coloca en el *centro*" (CELLA, en op. cit: 11-destacados nuestros-). Sigue a Luis Emir Monegal⁵ cuando afirma que en América Latina existe una *tradición de la ruptura*. Cabría pensar en qué sentido Salvadora Medina, en su *descentramiento*, sigue una tradición latinoamericana y argentina, o, teniendo en cuenta que las Vanguardias con el paso del tiempo ingresan a lo canónico, SMO también se aparta de esta tendencia por un planteo más revulsivo, ilegible o menos asimilable, que la siguen manteniendo más allá del canon.⁶

Por su parte, Noe Jitrik, al analizar la relación entre lo marginal y lo canónico, postula:

el canon, lo canónico, sería lo regular, lo establecido, lo admitido como garantía de un sistema mientras que la marginalidad es lo que se **aparta voluntariamente** o lo que **resulta apartado** porque precisamente no admite o no entiende la exigencia canónica. (op.cit: 19)

El nexos disyuntivo confronta dos posibilidades de exclusión de lo canónico: la voluntaria y la forzada. En este citado pasaje de su más conocida obra teatral, Salvadora parece estar dándonos una pista sobre este particular:

GLORIA: (...) Somos muy pocas las descentradas. Y lo ocultamos como un pecado...
(...)

ELVIRA: Entonces, quedarse descentrada ya es un centro. (Medina Onrubia, 2007: 119)

Jitrik explora además la genealogía del canon, y la relación entre norma y retórica, sugiriendo la idea de **competencia entre retóricas**, producto de la cual unas devienen canónicas, en tanto otras marginales, (*descentradas*, en nuestros términos actuales) (Ídem: 19). Postula que los "proyectos marginalizantes" poseen una dimensión política, dado que el canon supone un "arte congruente con los sistemas de poder" (Ídem: 22). Por eso, estos dos personajes femeninos, al plantearse sobre la posibilidad de ser felices, desde su postura de vida, la desechan: "No es para las inteligentes, para las capaces de ir solas por la vida, para las rebeldes. Es para las otras, es el patrimonio de ellas, el de las esclavas, el de las vulgares." (Medina Onrubia, Ob.Cit: 21).

⁵Tradición y Renovación. En FERNÁNDEZ MORENO, Luis. (Comp) *América Latina en su Literatura*, Mex, SXXI, 1972.

⁶ Entre la centralidad y la marginalidad, se establece un juego dinámico. Gramuglia menciona a Adorno, en una afirmación sobre la relación entre verdad, arte e historia: "Lo que alguna vez fue verdad en una obra de arte, y ha sido negado por el curso de la historia, puede abrirse de nuevo cuando cambien las circunstancias por las que aquella verdad tuvo que ser cancelada. Tan profundamente están relacionadas verdad estética e historia" (Adorno. 1971:61)

Desde el más allá del canon argentino

En el artículo "Anarquismo, teosofía y sexualidad. Salvadora Medina Onrubia" de Sylvia Saítta, que de algún modo inaugura la discusión respecto de Salvadora Medina para la crítica actual, se dirige la mirada hacia la construcción de los personajes:

El punto que Medina Onrubia tiene que resolver, entonces, es cómo ajustar cuentas con una tradición literaria que presenta una imagen de mujer estereotipada con la cual no se está de acuerdo y, al mismo tiempo, cómo construir una nueva imagen que funcione eficazmente como modelo alternativo.

Analiza Saítta como la técnica de Salvadora resulta novedosa en su carácter experimental, de combinar retóricas como el folletín sentimental, con su sólido paradigma de personaje femenino, para contradecir su ideología por medio del cruce con discursos que provienen de otros ámbitos: el anarquismo y la teosofía. (2007: 56)

Este sólido personaje folletinesco del que Saítta nos habla, siguiendo a Beatriz Sarlo, (la bella pobre) heredero de una imagen femenina con larga trayectoria en la literatura, y que se consolida en el romanticismo y el modernismo, adquiere en nuestra autora caracteres más nítidos y vitales. Postularemos que esos rasgos pueden poseer una inspiración en el teatro nórdico europeo que por entonces ejercía una fuerte influencia en el ámbito rioplatense. Salvadora Medina fue una escritora del interior, con un planteo ideológico y político internacionalista, y gustos literarios variopintos que, lejos de circunscribir su mirada hacia los movimientos y tendencias cercanas, por el contrario, la proyectaron hacia variadas influencias de la literatura internacional. Mencionaremos aquí algunos ejemplos.

En el teatro, el Romanticismo francés borró los últimos vestigios del clasicismo, instaurando el drama burgués. En el s. XIX, con el avance del naturalismo, adquirió la forma moderna definitiva. Especialmente en el N de Europa, Bjorson, Ibsen y Strindberg describen la clase media con verismo escenográfico e interpretativo, con una acción que cuestiona los conflictos morales imperantes. Será especialmente *La casa de Muñecas*, con su protagonista Nora, que marcará la dramaturgia de Salvadora Medina. Esta obra de 1879 evidencia su huella en el drama de Salvadora Medina, pero también en el de muchos otros compatriotas y colegas.

Se ha afirmado que cuando Nora, la protagonista de esta obra, dice: "Siéntate, Teobaldo; tenemos que hablar", comienza un nuevo periodo en la historia del teatro. Sí, sólo dos sillas y dos personas; nada más (...) de la simple exterioridad salta al conflicto interior. (Lafforgue, 1969:654)

Los aspectos en que el genial noruego ejerció su influencia fueron, entre otros, la denuncia social del medio burgués urbano, el acento en los problemas íntimos de la conducta, situaciones cotidianas y corrientes que permitan la identificación del público; desaparecen las convenciones y recursos tradicionales (apartes, soliloquios, truculencias, enredos argumentales); mínima unidad de tiempo y espacio con máxima concentración dramática, diálogos en que cada personaje hace valer su posición, convirtiéndose en el motor de la tensión dramática. Pero quizás el elemento que más se evidencia en la obra teatral de SMO de rasgo ibseniano, es "la autorrealización femenina, donde las protagonistas son efectiva y preferentemente mujeres rebeldes, enérgicas, e impulsivas, que sostienen tesis de "avanzada". El elemento ideológico latente en los diálogos, no pocas veces suele hacerse manifiesto y es declarado en forma explícita" (Ob. Cit.: 659). Ibsen plantea como tema central de sus obras, según Hauser, "el deber del individuo consigo mismo".

Sin embargo, además de la construcción del personaje folletinesco, la ideología anarquista, la creencia en la reencarnación, los rasgos ibsenianos de la comedia burguesa, existen dos elementos más que mencionaremos y que posicionan a Salvadora en la periferia del canon nacional: el erotismo y los guiños autobiográficos.

Amícola recalca que todo rasgo de corporeidad real y *deseante* resulta controversial con la imagen angélica de las escritoras, y le acarreó conflictos a la propia Norah Lange. ¿Qué decir de la escritura de Salvadora, quien, según Brizuela en el Prólogo de su *Historia de un deseo*, inaugura con su relato "El quinto piso" de *La casa de enfrente* (1926) la primera publicación sobre deseo homosexual, muy anterior a "El cofre", de Mujica Laínez (1949)?

Constatemos algunos pasajes donde el deseo femenino se evidencia:

Un vestido no puede adherirse así más que a un cuerpo limpio, perfumado, de mujer joven y suave y esbelta y que solo lleva debajo de él una camisa leve de seda. Solo puede ir así vestida una mujer que sabe desnudarse. (1926:172)

Ella es mujer. No puede resistir tanto. Con un gemido se abraza a su amante; que con su brazo libre la oprime contra él. Se besan en la boca; entre la turba están divinamente solos. Su beso debe tener un gusto salado de lágrimas... El dios joven defiende su hembra y el polizonte atado a su muñeca es un fantecho sucio que se agita grotesco. (1926:176)

En los textos de Salvadora no hay decoro. En su *Almafuerte* de 1914 la protagonista anuncia que tendría relaciones con su novio, y que ciertamente las tendrá con su seductor, porque económicamente le resulta más redituable que coser alpargatas. En *La solución* de 1922 Dea y su madre son amantes simultáneamente del mismo hombre. En *Las descentradas* de 1929

Elvira, una mujer casada, recibe a su amante a solas, en su habitación de hotel, como la protagonista de *Akasha*, una joven comprometida, quien recibe a su amante en su habitación del hogar familiar, y lo arrastra al lecho compartido.

Mantelli y Sardiello nos señalan cómo la voz enunciativa de Salvadora Medina es compleja y suspicaz, contribuyendo a lo que en otro lugar hemos llamado "guiños autobiográficos" de la autora⁷. En "Gaby y el amor", la voz enunciativa dirá: "En los veinticinco años de la vida de Gaby sólo hay un minuto...Y para poder llegar a ese minuto tengo **yo** que contar toda su historia" (1926: 124). "Si, Bibi, sí tienes razón; en otras vidas lejanas **fuimos** mujeres de apaches, mujeres de piratas. Pero te vas con todas. Se hará tarde. Vete. No veas estas cosas crueles. Vete con ellas" (1926:175), "Yo ya no me reía; lloraba...Yo pude hablar primero" (1926:187).

Josefina Delgado nos habla de esa "generación de mujeres modernas" que supieron recoger "la experiencia de la vanguardia feminista, algunas hebras de los misales anarquistas y se enrolaron en la búsqueda de un camino personal" tomando "la decisión de no ajustarse a lo que se esperaba de ellas" (Delgado, 2007: 54).

Pero Salvadora no se siente parte de un colectivo. Se siente sola: "Yo, Salvadora...Quise ser todo, todas las peripecias, todas las alegrías, todos los dolores, una pequeña mujer que todo lo quiso probar (...) se agotaron tus ganas de luchar. Nada de sueños ya, sino la definitiva soledad. Yo..." (Barrandeguy, 1997: 223).

Personajes que escriben, personajes periodistas, intelectuales, provincianos instalados en la "bohemia" anarquista de Buenos Aires, son algunos de los "guiños" autobiográficos que nos ofrecen los textos de SMO: "Otro tiempo hizo versos, dulces versos ingenuos. Se emborrachó de literatura. Cuando vino a Buenos Aires tuvo también junto con el literario el sarampión anarquista" (Medina Onrubia, *El vaso intacto*, 1926: 9). Concluye la narración así: "Esta es la novela de Juan Manuel Suárez. Humilde, casi triste, oscura como él, pero, al fin, novela...Yo con este incontentable afán de hacer literatura de las cosas más nimias la llamo "El vaso intacto" (Ob.Cit: 90). En *El pobre Rodríguez*, un narrador en primera persona expone: "Cuando lo conocí, tenía un bolichín de librería, cigarrería, lotería y juguetería (...) cenáculo filosófico – literario, fiándonos libros a sus amigos (1926:96)

Es también interesante el uso de la 2ª persona:

⁷ *Anarquismo, Teosofía y sexualidad en los textos teatrales de Salvadora Medina Onrubia*. Trabajo Final de Licenciatura. (Inédito)

Vida: (...) Cuántas cosas me diste que yo no quería, que yo no necesitaba. Entre ellas, mi alma múltiple que todo lo gusta y con nada se queda: la maldición de que todos, todos mis deseos se hagan en mis manos cosa viva. Vida: yo sólo hubiera querido un alma simple, una vidita obscura y laboriosa, una sonrisa triste y pensativa...Vida, entre tantas, tantas cosas como me diste, no vino la humildad... (Medina Onrubia, 1926: 190 - 191).

Acampando en los márgenes

Desplegando su subjetividad en los intersticios, en la *encrucijada* entre *historia y literatura* (Bhabha, 2002:30); en la voz de los personajes se ponen de manifiesto preocupaciones que poseen proyecciones en el resto de la obra de Salvadora Medina, no sólo la dramática, sino también la lírica y la narrativa: la dificultad para situarse en los parcelamientos condicionantes del terreno social y las estrategias de resistencia; la búsqueda de la representación de identidades diferentes en la literatura, a partir de los géneros aceptados y teniendo en cuenta la mirada de la crítica; el problema ético, el ideológico y el político; la rebeldía y el orgullo; la búsqueda y la renuncia a la felicidad.

La categoría "descentrado/a", entendida como una posición dinámica y relativamente consciente de un sujeto escritor que busca hacer ingresar en su escritura la problemática de su propia representación, sugiere una posibilidad para afrontar el problema de cómo ubicar y estudiar a Salvadora Medina Onrubia en las letras argentinas, y reconocer su aporte más allá de la contradicción, la excentricidad o los rasgos revulsivos que desde otros planteos su figura genera. Reconocerla en su producción y en el posicionamiento estético y político que su accionar despliega, todavía intentando hacer conocida una realidad oculta, como en aquella exposición de 1949 que incluyó su nombre, pronunciando en voz alta los textos que parecen seguir reclamando nuestra atención, diciéndonos, como la Nora de Ibsen: "Siéntate, Teobaldo, tenemos que hablar."

Bibliografía

- AA.VV. (1971) *Vida, obra y trascendencia de Sebastián Marotta: juicios, semblanzas y anecdotario de un precursor del sindicalismo*. Buenos Aires: Calomino.
- AA.VV. (1998) *Dominios de la literatura: acerca del canon*. Buenos Aires: Losada
- ABÓS, Álvaro (2001a) La Venus Roja. En Félix LUNA (Director) *Todo es Historia*, Nº 408, Julio.
- AMÍCOLA, José (2006) Otras voces, otros cánones. *Orbis Tertius*, Año XI, Nº 12. URL: www.orbistertius.unlp.edu.ar/numeros/numero-12/24-amicola.pdf
- BARBERO, María Inés y Fernando DEVOTO (1983) *Los nacionalistas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- BARRANCOS, Dora (2008) *Mujeres, entre la casa y plaza*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BARRANDEGUY, Emma. (1997) *Salvadora. Una mujer de Crítica*. Bs. As: Ed. Vinciguerra.

- BAYER, Osvaldo (2007) *Los anarquistas expropiadores y otros ensayos*. Buenos Aires: Booker.
- BELLUCCI, Mabel (27/12/2008) El movimiento de mujeres anarquistas. Con sus logros y desafíos hacia principios de siglo. En URL: http://www.nodo50.org/mujerescreativas/mabel_bellucci.htm
- BHABHA, Homi (2002) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- BOTANA, Helvio I. (1977) *Memorias. Tras los dientes del perro*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- CHARTIER, Roger (1994) *The order of the books. Readers, authors and libraries in Europe between the Foueteenth and Eighteenth Centuries*. Stanford University Press. Stanford, California.
- CHEVALIER, Jean (Director)(1986) *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder.
- DELGADO, Josefina (2005) *Salvadora. La dueña del diario Crítica*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- DELGADO, Josefina (2007) Prólogo. En MEDINA ONRUBIA, S. *Las descentradas y otras piezas teatrales*. Buenos Aires: Ediciones Colihue. Colección Los raros.
- DELGADO, Josefina (2009) *Salvadora, Alfonsina y la ruptura del pudor*. En *Historia Crítica de la Literatura Argentina. Rupturas*. Dirigida por Noé Jitrik. Directora del volumen: Celina Manzoni. Buenos Aires: Emecé.
- FLETCHER, Lea (1999) Apuntes sobre la narrativa de mujeres argentinas, 1900-1919. En *La Aljaba*, segunda época, vol. IV. pp.1-7. Universidad Nacional de Luján.
- FRANCHINI, Marina (2009) Melodramas revolucionarios. *Almafuerte y Un hombre y su vida* de Salvadora Medina Onrubia de Botana. En *Actas del VI Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas*. URL: <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/6encuentro/article/viewFile/41/31>
- FRANCHINI, Marina (s/f) *Salvadora, nadie te entiende*. En CORONA MARTÍNEZ, C. (Comp.) *Heterodoxias y síncretismos en la literatura argentina*. Córdoba: Gráfica Solsona.
- FRANCHINI, Marina (s/f) Un aporte para pensar la articulación género y clase en la historia del feminismo: el caso de la escritora argentina Salvadora Medina (1894 – 1972). URL: <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/2congresogeneroysociedad/article/view/879>
- HARARI, Roberto (2008) *El sujeto descentrado*. Bs. As.: Lumen.
- HUTCHEON, Linda y M. VALDÉS (2002) *Rethinking Literary History*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- JOFFE, Azucena y María de los Ángeles SANZ (s/f) El fascismo en ascenso en el mundo y en la Argentina. La textualidad dramática de Salvadora Medina Onrubia. En Revista *Afuera*. Año IV, N° 6, Mayo 2009. URL: <http://revistaafuera.com/pagina.php?seccion=ArtesEscenicas&page=06.ArtesEscenicas.Joffe.Sanz.2.htm&idautor=2>
- JOFFE, Azucena y María de los Ángeles SANZ (2008) *Salvadora, esa mujer. Las descentradas*. En Revista *Afuera*. Año III, N° 5, Nov. Versión digital, URL: <http://www.revistaafuera.com/pagina.php?seccion=ArtesEscenicas&page=05>.
- LAFFORGUE, Jorge (1969) Ibsen y Strindberg: el nacimiento del teatro moderno. En *Historia de la literatura mundial*. Capítulo. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- LUDMER, Josefina (1988) *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: s/d.
- MARTÍNEZ GRAMUGLIA, Pablo (2006) Ricardo Rojas: una modernidad argentina. En Anuario CEHIS N° 6. Buenos Aires. URL: http://www.cehsegreti.com.ar/archivos/FILE_00000339_1316805766.pdf
- MEDINA ONRUBIA, Salvadora
----- (1926) *El vaso intacto y otros cuentos*. Buenos Aires: M. Gleizer.

- (1996) *La casa de enfrente*. Prólogo de María Moreno. Buenos Aires: Mate.
- (2003) *Las descentradas y otras piezas teatrales*. Buenos Aires: Colección Los raros. Biblioteca Nacional.
- (2006) *Las descentradas*. Prólogo de Sylvia Saíta. Buenos Aires: Tantalía.
- MIGNOLO, Walter (2007) El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. En *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Instituto Pensar/IESCO
- (1994) Entre el canon y el corpus. Alternativas para los estudios literarios y culturales en y sobre América latina. En *Nuevo Texto Crítico*. URL: <http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12260179778009307421624/p0000001.htm>
- MORENO, María (1996) Prólogo. En S. MEDINA ONRUBIA. *La casa de enfrente*. Buenos Aires: Mate.
- PALERMO, Zulma (2005) *Desde la otra orilla. Pensamiento crítico y políticas culturales en América Latina*. Córdoba: Alción.
- PÉREZ HERRANZ, Fernando Miguel (2009) Del sujeto descentrado. Reflexiones en torno al materialismo fenomenológico. En *Eikasia. Revista de Filosofía*, año IV, 23 (marzo). URL: <http://www.revistadefilosofia.org>
- RADOWISKY, Simón (s/f) *Cartas a Salvadora Medina Onrubia*. Manuscritos inéditos. Carpeta conservada en el CEDINCI. Bs. As.
- RAMA, Ángel. (1998) *La ciudad letrada*. Arca. Montevideo.
- REDONDI, Vanina (2009) The crossroads of women who avoid stereotypes. En *Buenos Aires Herald*. Saturday, August 29.
- REST, Jaime (1968) El teatro. De los orígenes a la actualidad. En *Historia de la literatura universal*. Capítulo. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- ROJAS, Ricardo (1948) *Historia de la literatura argentina: ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata*. Buenos Aires: Losada.
- RUBIONE, Alfredo (2006) *Historia crítica de la literatura argentina. La crisis de las formas*. Vol. 5. Buenos Aires: Emecé.
- SAÍTTA, Sylvia (1995) Anarquismo, teosofía y sexualidad: Salvadora Medina Onrubia. En *Revista Mora N° 1* – Agosto 1995. Pág 54-59
- SAÍTTA, Sylvia (2006). Prólogo. En MEDINA ONRUBIA, S.C. *Las descentradas*. Buenos Aires: Ed. Tantalía. Colección Rarezas.
- SALOMONE, Alicia (2006b) *Alfonsina Storni: Mujeres, modernidad y literatura*. Buenos Aires: Corregidor.
- SANTAGADA, Victoria (2009) Oveja Negra. En *Revista alrededores*. Año III. N° 35. Enero. URL: <http://alrededoresweb.com.ar/secciones/teatro/oveja-negra.htm>
- SARLO, Beatriz (1985) *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires, Catálogos.
- SARLO, Beatriz (1988) *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920-1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- SARLO, Beatriz (2000) *El imperio de los sentimientos*. Buenos Aires: Ed. Norma.
- SOSA DE NEWTON, Lily (1980) *Diccionario Biográfico de mujeres argentinas*. Buenos Aires: Ed. Plus Ultra.
- SOSA DE NEWTON, Lily (2006) *Las primeras exposiciones del libro femenino latinoamericano*. (1931 – 1945). Buenos Aires: Dunker.

- SOTO, Moira (2008) RESCATES - Pasión por los bordes. URL: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-4115-2008-05-16.html>
- SPIVAK, Gayatri (2003) ¿Puede hablar el subalterno? En *Revista Colombiana de Antropología*. Volumen 39.
- SPIVAK, Gayatri (2010) *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una crítica del presente evanescente*. Madrid: Akal.
- STORNI, Alfonsina (1995) *Antología Poética*. Prólogo de Susana Zanetti. Buenos Aires: Editorial Losada. [1956]
- VIÑAS, David (1995) Anarquía: bohemia, periodismo, oratoria. En David VIÑAS. *Literatura Argentina y Política. De los jacobinos porteños a la bohemia argentina*. Buenos Aires: Sudamericana. pp. 200-224.
- WENTZLAFF-EGGEBERT y Martín TRAINER (eds.) (2000) *Canon y poder en América Latina*. Colonia, Alemania. Universidad de Colonia.
- WILLIAMS, Marshall. (1995) (Editor) *The uses of literary history*. Duke University Press. Durham and London.
- WILLIAMS, Raymond (1988) *Marxismo y literatura*. Barcelona:Península. Capítulos II.6-8